

"Llevo muchos años sin saber lo que son unas vacaciones" - Levante de Castelló - 28/01/2018

Tercera entrega de una serie de entrevistas en la que se recogen testimonios de personas que sufren precariedad laboral. Estos trabajos son el resultado de una acción de innovación educativa financiada por la Universitat Jaume I que se llevó a cabo con

alumnos de segundo curso del Grado de Periodismo. Los estudiantes, después de leer textos de Poniatowska y Alexievich que se utilizaron como modelo, han entrevistado a personas con trabajos en precario y ahora se publica el resultado.

José 37 años

«Llevo muchos años sin saber lo que son unas vacaciones»»»

► Después de estudiar Relaciones Laborales no encontró más trabajo que el de limpieza industrial, ocho horas todos los sábados, por un sueldo que no le permite independizarse de sus padres ni salir con amigos



YOLANDA LLAMAS CASTELLÓ

■ Empecé la carrera de Relaciones Laborales con la ilusión de definir mi futuro y prepararme para poder ser aquello que quería. El mundo administrativo siempre me había interesado y por fin había llegado el momento de empezar a adentrarme en él. ¿Quién me diría que quince años después ese momento aún no habría llegado?

Mis padres me apoyaban en mis estudios, como toda mi familia, entonces se suponía que todo aquel que tenía un título entre manos iba a llegar a ser alguien. Sin embargo, a día de hoy, con treinta y siete años, sigo viviendo en la casa de mis padres.

Trabajo en una empresa de



La precariedad laboral se ha instalado en todos los sectores. GERMÁN CABALLERO

limpieza industrial a tiempo parcial, es decir, todos los sábados ocho horas. El sueldo que gano ni siquiera me da para poder ayudar a mi familia a pagar los gastos. Entre semana ayudo con las cosas de casa y acompa-

ño a mis padres a hacer la compra. Eso de la vida social tendrá que esperar un poco más.

Mis amigos quedan para tomar cervezas, para irse de fiesta, para hacer alguna que otra escapada los fines de semana...

Escapada ¿Qué es eso? Llevo muchos años sin saber lo que son unas vacaciones y, por mucho que me gustase disfrutar de unas, es lo último en lo que pienso.

Un nuevo trabajo significaría

para mí mucho más que dinero. Significaría ser independiente, quedar con mis amigos, poder ir al cine o comprarme un libro, vestir ropa nueva, etc... Además, no soy exigente, no hace falta que sea un empleo relacionado con lo que estudié en su día, todo lo contrario, cualquier cosa me sirve. Necesito algo estable, un contrato indefinido de lo que sea. En cuanto acabé la carrera estuve haciendo prácticas y después trabajando en empresas relacionadas con la administración, pero con todo lo que estoy viviendo, cada vez tengo más claro que ese no va a ser mi mundo.

Me consuela y a la vez me apena que no sea el único que se encuentra en una situación tan crítica. Hay unos que más y otros que menos, pero todos hemos sufrido la crisis económica y quien diga que no, miente. Existen padres que no pueden dar de comer a sus hijos. Hijos que no pueden cuidar de sus padres jubilados. Gente que se queda sin casa porque su sueldo no le da para pagar todas las facturas. Al fin y al cabo, mi situación no es tan dramática. Dentro de lo que cabe, vivo bien.

«Hay padres que no pueden dar de comer a sus hijos. Hijos que no pueden cuidar de sus padres jubilados»